

mano Henry, su corazón estuvo siempre con el tipo de civilización americano más que con el europeo, y los fundamentos de esta preferencia, hasta donde era fruto de la reflexión, encuéntranse en la circunstancia de que en los Estados Unidos se concede a las «fuerzas moleculares» mayor libertad para el desempeño de sus funciones.

«Mi querido Mack», escribe a su cuñado, «nosotros los *intelectuales* de los Estados Unidos debemos trabajar de consuno para conservar nuestros preciosos derechos de individualismo y mantenernos libres de tales instituciones. Toda gran institución es forzosamente un medio de corrupción, por más bienes que pueda producir por añadidura».

También a Mrs. Francis R. Morse: «¡Bendito sea el clima de los Estados Unidos, con su mezcla de franqueza, espontaneidad, ardor e intrepidez de acción!... ¡Dios bendiga a los Estados Unidos en general!... ¡Y se habla de corrupción! No sabemos en el país lo que significa la palabra corrupción, con nuestras improvisadas y equívocas

agencias  
niario, c  
corruptora  
y perman  
monarquía  
ejército, q  
corazón d  
como de  
pueblo, e  
peas (con  
teran sus  
impulso h  
sencillo in

Hace n  
escribieron  
be al au  
merecen  
bendicione  
su patria.  
que la gu  
do a las  
expuestas  
influencia.  
Aun la l  
por sus in  
tales fuerz  
mentos a  
ceder a s  
James de